



Arquidiócesis de Hermosillo

Prot. No. 225/2024
Carta Circular No. 13/2024

Asunto:
El Adviento: tiempo para caminar juntos,
con esperanza

A TODO EL PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA
EN LA ARQUIDIÓCESIS DE HERMOSILLO.

¡Gracia, misericordia y paz!

Muy apreciados hermanos y hermanas:

Con el favor de Dios, el domingo 01 de diciembre iniciamos el Tiempo de Adviento que nos prepara a la gran celebración del Nacimiento del Hijo de Dios. Por este motivo, les propongo que la frase del evangelio expresada por los pastores: ***“Vayamos hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y lo que el Señor nos ha manifestado”***, (Cfr. *Lucas 2,15*), inspire este hermoso tiempo litúrgico que nos lleva de la mano al portal de Belén.

El Papa Francisco, desde hace varios años, nos ha convocado a los laicos, a los consagrados y a los ministros ordenados, a ponernos en marcha, a caminar juntos con actitud sinodal, favoreciendo la oración en el Espíritu, el diálogo, el discernimiento y las mejores decisiones; así mismo, con motivo de este Año Jubilar 2025 que estamos por iniciar, nos está exhortando a ser caminantes, peregrinos de esperanza, en un mundo salpicado por la desilusión y el pesimismo que no confía en los demás, ni en el mañana, ni en que las cosas y situaciones puedan mejorar o tengan solución (Cfr. *Bula de Convocación. “La esperanza no defrauda”*).

Favorezcamos en este Adviento ***la oración en el Espíritu***. Démonos tiempo para orar, para escuchar lo que Dios nos quiera decir en su Palabra y a través del prójimo. Los pastores del evangelio nos dan ejemplo de escuchar atentamente el mensaje del Ángel del Señor que les anuncia el nacimiento del Redentor (Cfr. *Lucas 2, 9-14*).

Favorezcamos en este Adviento ***el diálogo***. Démonos tiempo, en medio del ajetreo de estas semanas, para conversar con los hermanos y hermanas, con los familiares y amigos, con las personas alejadas de nosotros por diversos motivos. Tantos temas de conversación que podemos traer a colación en las reuniones y encuentros propios de este tiempo. Los pastores del evangelio, como verdaderos testigos de un acontecimiento, nos dan ejemplo de platicar entre ellos acerca de esta gran manifestación divina que han escuchado y visto (Cfr. *Lucas 2,15*).

Favorezcamos en este Adviento ***el discernimiento***. Démonos tiempo para sopesar lo más conveniente, lo mejor, lo que contribuya más al bien de los hermanos, lo que nos acerque

más a Dios y al prójimo, lo que nos ayude a madurar y a crecer más en lo humano-espiritual. Los pastores del evangelio, sin duda, no sólo contemplan la gran manifestación divina, ellos reflexionan en lo que oyen y ven y se dan cuenta que es Dios quien está actuando salvíficamente, con el nacimiento del Salvador. Del temor, pasan a la alegría que los mueve a emprender un camino (Cfr. *Lucas 2,9-14*).

Favorezcamos en este Adviento la toma de *sabias decisiones*. Démonos la oportunidad en este Adviento de comprometernos en acciones que nos lleven a la paz, al perdón, a la reconciliación, al encuentro con el Señor y con las personas, a la solidaridad con los hermanos que sufren. Los pastores del evangelio, después de dialogar y discernir, con alegría y esperanza, toman la decisión de caminar juntos, de trasladarse al portal de Belén para encontrarse con el Recién Nacido. Una decisión que los mueve a la acción, con excelentes resultados. (Cfr. *Lucas 2,15-20*).

Que este Tiempo de Adviento sea, pues, la gran ocasión para *caminar juntos*, en familia, en comunidad, como Iglesia, favoreciendo la virtud de *la esperanza*, confiando en la providencia de Dios que no abandona la obra de sus manos. Para ello, el Señor nos ofrece su Palabra y la Eucaristía, las cuales nos irán guiando y fortaleciendo, especialmente los domingos, por el camino que nos conduce al encuentro del Emmanuel, el Dios con nosotros, que nace pobre entre los pobres (Cfr. *Lucas 2,1-21*).

Con mi mejor deseo de que aprovechemos, personal y comunitariamente, el Adviento como *tiempo de oración, diálogo, discernimiento y de sabias decisiones*, les imparto mi bendición. Y que San José y la Santísima Virgen María intercedan por nuestras familias. Así sea.

Dado en la Sede del Arzobispado de Hermosillo, a los 28 días del mes de noviembre del Año del Señor 2024.

+ 
+ Ruy Rendón Leal
Arzobispo de Hermosillo



Pbro. Adalberto Moreno Haros
Secretario Canciller